Nota sobre las traducciones y sobre la autoridad

El Reverendísimo*
Garland F. Byers, Jr., J.D., D.D.‡
Obispo para las Naciones, bajo Comisión Apostólica

El Reverendísimo Garland F. Byers, Jr. no afirma dominar con fluidez los numerosos idiomas en los que se publican los escritos del Escriba del Reino, y no puede verter por sí mismo con exactitud el texto inglés a cada uno de ellos. No cuenta con un equipo de traductores, ni con los medios para contratar a un traductor para cada idioma de este sitio web. Por ello, las traducciones aquí presentadas han sido preparadas con la ayuda de la inteligencia artificial. La inteligencia artificial puede cometer errores, y tales errores son involuntarios.

La inteligencia artificial se usa ampliamente con fines triviales: ficción, películas, entretenimientos pasajeros y memes que divierten por un momento pero no añaden ningún valor duradero a la vida humana. El Obispo ha decidido usarla con el propósito contrario. La emplea para añadir valor, llevando las palabras de la Sagrada Escritura y la exposición fiel de la fe cristiana a los cristianos en la diáspora y a los creyentes entre las naciones en sus propias lenguas. Según su conocimiento, ningún otro obispo, a título individual, ha emprendido una obra semejante. Ha sentido un llamado particular a hacerlo, para que las palabras de Dios y de Su Cristo estén al alcance de todas las naciones.

El Obispo ofrece sus sinceras disculpas por cualquier error de traducción. Todo error de esa índole es involuntario. Trata las palabras de Dios y de nuestro Señor Jesucristo con el mayor respeto, y en ninguna circunstancia procuraría dañar, disminuir o menoscabar el valor de las palabras de nuestro Señor. Esta obra se ofrece con reverencia, y en santo temor del poder de Dios Todopoderoso y de

Jesucristo, quien declaró: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" (Mateo 28:18, RVA 1909).

Sobre la autoridad y la jurisdicción

Los escritos del Escriba del Reino se ofrecen libremente a todos los lectores, de toda iglesia y comunión. Al ofrecerlos, el Obispo no reclama jurisdicción alguna sobre ninguna iglesia ni sobre ninguno de sus fieles. Su propósito es la unidad cristiana, y no busca apartar a nadie de su propia iglesia. El Obispo es un cristiano en sucesión apostólica en la Iglesia de Jesucristo, sin preferencia, deferencia ni prejuicio denominacional. Nada de lo que hay en este sitio web tiene por objeto quitar a ningún cuerpo eclesial su reclamo de jurisdicción, ni fortalecer el reclamo de otro. El autor de un libro sobre un tema cristiano no adquiere, por haberlo escrito, autoridad sobre quienes lo leen. Cada lector permanece bajo la dirección de su propia iglesia. Lo mismo vale para todo lector de este sitio web.

No obstante, en virtud de su sucesión apostólica, el Obispo posee autoridad sacramental, y habla con esa autoridad sobre los temas que aborda, conforme es guiado por el Espíritu Santo a hacerlo. De ello se sigue que su comprensión de lo que exigen las Escrituras diferirá en ocasiones de la de otros obispos en todo el mundo. Donde surjan tales diferencias, no pide a ningún lector que deje de lado su propia iglesia. Solo pide que cada creyente sopese lo que aquí está escrito a la luz de la Escritura, y siga su propia conciencia en cuanto a cuál es la verdad.